LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

APARECE LOS VIERNES

(PORTE PAGADO)

Año VI.—Núm. 175

Conocer y propagar una idea es satisfacerla; pero requiere aún más: ser consecuente con la idea misma.

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela N.º 1201. Horas oficinas: de 14 a 16 y de 20 y 30 a 24.

MONTEVIDEO, OCTUBRE 1.º DE 1920

Frente único

El frente único del proletariado está en marcha. Una sola aspiración domina el espíritu de todos los oprimidos: libertarse del yugo económico y político.

La masa popular, ese conglomerado que hasta hace muy pocos años seguía inconscientemente a los dirigentes de todos los partidos políticos y entusiastamente corría a depositar su voto, con la convicción de que ejercía un sagrado derecho, hoy, en cambio, ha reaccionado, se aleja de los partidos políticos, sobre todo desde que la revolución rusa demostró palmariamente que únicamente la fuerza armada puede conseguir que el pueblo se emancipe de toda opresión política y de toda explotación económica.

El frente único está tendido. Actualmente no hay más que dos fuerzas en pugna: oprimidos y opresores; quienes trabajan y viven en la más extremada miseria, y quienes viven en la abundancia sin trabajar.

Las dos fracciones, pues, están divididas nítidamente en dos clases: los que anhelan hacer desde abajo hacia arriba una revolución transformadora, igualitaria, y la otra fracción, que representa todos los inmorales privilegios, que pretende siempre marear desde sus altos sitiales a la clase oprimida, ofreciendo inútiles reformas y llamarla a su seno para ejercer una mentida democracia, una vergonzosa colaboración de clases, en cuya forma ha conseguido, desde hace años, engañar al ingenuo pueblo laborioso.

Indudablemente que este frente único se ha iniciado a despecho de los dirigentes de todos los partidos que como medio de lucha emplean la política. La unión en un solo hay de todos los oprimidos se va haciendo huyendo éstos de la mortífera tutela oficial de todos aquellos que aspiran vivir del Presupuesto, como de los mismos que se han *cebado* ocupando puestos rentados en los organismos obreros.

El frente único proletario, sintetizando, lo forman, en parte, los anarquistas, que siempre, toda la vida, han confiado en su propia fuerza y valer, y en parte, todos aquellos individuos que, decepcionados de todas las promesas políticas, convencidos de que mientras subsista el actual régimen económico y político no habrá bienestar posible, han vendido, a despecho de sus jefes espirituales y de sus amos, a engrosar las filas de los verdaderos revolucionarios.

***

La fealdad del frente único proletario es lo arriba expuesto. Ha surgido por razón determinante de los acontecimientos revolucionarios que actualmente se desarrollan en toda Europa.

Otra forma de frente único proletario no se concibe. No podría sobrevivir a la menor prueba práctica. Sería puro artificio.

Aquel frente único a que otros aspiran, que llevaría a una oficialmente las diversas agrupaciones existentes, pese a la diversidad de sus medios de lucha y de sus finalidades, que se repelan mutuamente al menor contacto, no es más que bella quimera, cuando no una baja aspiración...

¿Cómo es posible, por ejemplo, que los *líders* de un partido como el socialista parlamentario, que no creen ni quieren la Revolución, puedan unirse sinceramente al pueblo trabajador, que nada tiene que perder y sí mucho que ganar haciendo la revolución social?

¿Cómo puede concebirse que entidades netamente reformistas puedan oficialmente — sin renegar de sus programas — unirse a otras entidades que toda la vida han bregado para transformar totalmente todo lo existente?

¡Quimera! ¡Utopía!

Miremos hacia Italia. Allí, en el mes de Agosto se realizó un Congreso de Unificación entre el Partido Socialista, Anarquistas, Confederación General de Trabajo, Unión Sindical, etc., etc., y, sin embargo, como todos sabemos, ha producido el actual movimiento revolucionario, los *líders* del Partido Socialista como los de la Confederación G. del Trabajo, que también son *líders* y diputados socialistas, traicionaron el movimiento, intentando pactar arreglos con Giolitti para la terminación del hermoso conflicto revolucionario.

Es cierto, lo que es decirlo, que la masa socialista, los hijos del trabajo que equivocadamente creían en esos *líders*, les volvieron las espaldas y siguen manteniendo en Italia una intransigente lucha, conjuntamente con los anarquistas.

Pero entonces, justo es también no dejarlo pasar inadvertido, el frente único del proletariado no salió del Congreso de Unificación de Bologna, sino de la lucha que se estableció en las fábricas, en las minas, en el campo y en las calles de las ciudades de la península.

Y así, en el fragor de la lucha, frente a frente al enemigo, es como el frente único toma cuerpo, lejos del contacto de los malos pastores, que en los momentos de peligro tramitan arreglos con el enemigo mientras el pueblo lucha en las calles.

El frente único, pues, para terminar, lo están formando ya todos los oprimidos de la tierra, y pronto darán el sello oficial de esa unificación, en cada país, cuando la decisiva lucha los reclama a actuar. Y eso no se hará esperar.

Cosas que entristecen

Hay ciertos momentos en que el desagrado, en cambio de colmar en odio, nos arranca un sentimiento de compasión. Aun cuando las asperezas de la vida templan al espíritu más sensible para resistir indiferente al contacto de las tragedias y las miserias, hay, de tiempo en tiempo una hora en que la sensibilidad se pronuncia y nos tranquiliza. Entonces es fácil sentirse condescendiente hasta con los cretinos. Ese que pasa cuidando al caminar, que no se empañe el brillo de sus botines, nos apena. Aquella mujercita que habla pueriliddades fastidiosas, no nos molesta. El obrero que se lamenta de haber perdido en las carreras el jornal de una quincena, nos da lástima. El amigo que nos dice de su aburrimiento interminable, nos entenece. El envenenado que en diez minutos combinó diez calumnias y difamó a diez personas, nos da compasión. La voz fina y endeble de los Andrades, o que suena en mil tonos, nos clava una aflición aguda en el alma.

Todo nos pone tristes, a veces.

Entristecimiento lástima, consideración y hasta misericordia, si fuéramos cristianos. Asco, repugnancia. Todo, menos odio, nos produce la mascarada estudiantil borracha de cretinismo. ¿Disfrazarse en homenaje a la primavera?... ¿Qué aprenden esos estudiantes?... ¿Por qué precisan marearse con gritos y desfigurarse con trenes y colores?... ¡Pobres seres, pobres almas! La primavera, es posible que hasta en las rocas abra flores. Pero en el vacío, qué podrá hacer la primavera?...

Fernando Robaina.

En Italia,

quienes intentan detener la Revolución en un límite que le permita existir al capitalismo y al Estado, son los «jefes» socialistas pero no los trabajadores socialistas. Los trabajadores socialistas de Italia, como los de todas partes, desean, como es lógico, un nuevo estado liberación, y cuando van por mal camino, cuando se traicionan a sí mismos, no hay que culparlos de otra cosa que de dejarse sugestionar por la dialéctica de los políticos, que, invocando los deberes y las desgracias e infortunios comunes de los desheredados, consiguen que éstos les crean y depositen confianza en ellos, ya que el pueblo, siempre ingenuo y siempre bueno, abre el corazón noblemente a las palabras de estos embaucadores profesionales que con todo conocerían y tratan. Por mucha bondad, por mucha ingenuidad, que exista en el alma proletaria los hechos, dándonos cruel es las lecciones, alcanzarán a convencer a los explotadores de que es necesario no confiar jamás en políticos, y que hay que separarse de ellos por completo, proscribiéndolos del campo proletario, especialmente a los socialistas, que comprueban ser en todas partes los más peligrosos y los más malos.

Los anarquistas no deben desatender, sino intensificar sus actividades en el campo obrero.

Compañeros: Donde es más necesaria; donde más fecunda debe ser nuestra obra en la actualidad, es en el campo obrero. Aun violentando un poco vuestra modalidad, se requiere que todos concurramos al campo gremial.

Esta obra requiere inteligencia, táctica y sacrificios. Es necesario, sobre todo, pensar lo más posible y con la mayor serenidad los problemas que se plantean, abordándolos siempre con altura, de modo que la palabra anarquista exponga siempre una concepción superior y defina el buen criterio. Se requiere saber en todos los momentos sobreponerse a cualquier capricho o apasionamiento, en atención a la pureza del concepto alto y elevado. Los enconos —que puede suceder que algunos compañeros no los olviden al encontrarse en el campo gremial—no debieran permitir que jamás se trasluzcan en los debates y asambleas obreras. En el seno de los gremios los anarquistas, que son los obreros más libres, más capacitados y con mayor conciencia de sus derechos, deben tratar de ser maestros y no otra cosa. Y a cumplir esa misión con más amor que nunca, han de consagrarse, sin dudar, todos los compañeros.

La solidaridad obrera frente a Batlle

Ya hemos notado que Batlle siente los efectos de la acción solidaria del proletariado, que días mismo provocó con su avaricia burguesa. Pero esos efectos son los primeros: que cara ha de pagar su audacia cínica de querer pisar y negar la organización obrera escudándose en su prestigio político, ahora en decadencia y en camino de una total extinción. Al tiempo que los trabajadores sabrán vencer al Batlle burgués, al capitalista absorbente y al comerciante voraz, sabrán también arrancar del alma del pueblo al Batlle político que, taumaturgo en la dialéctica y el sofisma, ha engañado y embaucado a una parte considerable de la opinión pública de este país, lo que también ha determinado que en el extranjero se le conceptúe equivocadamente.

Es preciso, pues, que se sepa en todas partes quién es Batlle. El boycott que sobre él y «El Día» ha decretado el proletariado debe continuarse hasta alcanzar sus máximos resultados. Toda mercadería que para «El Día» venga del exterior no debe encontrar trabajadores que la transporten, y si llegase a la Aduana, no debe haber obrero que la descargue. Y así, en todas las formas, teniendo siempre en cuenta que no alcanza con negarse a comprar «El Día» sino que eso es lo menos que puede hacerse en esta lucha, ya que hay que formalizar el ataque en partes más sensibles.

Batlle ha desafiado y hecho burla de la solidaridad obrera: pero esa solidaridad obrera sabrá terminar con el Batlle político y con el Batlle comerciante.

LA LIBERTAD DE GONZALEZ

Hay que darle pronta solución a este conflicto que la justicia burguesa ha planteado al proletariado, al insistir en condenar a un obrero por el solo motivo de satisfacer la venganza de los conservadores y enemigos del pueblo. Y esa solución de que hablamos significa no consentir que los jueces continúen postergando el justo público; es decir, significa que el proletariado marque un plazo dentro del cual deba ponerse en libertad a González, y, de lo contrario, resolverse a asumir la actitud que semejante injusticia reclama.

De cualquier manera, entendemos que no debe esperarse a que pase el mes de Noviembre para tomar esta resolución.

¡HAS PENSADO, TRABAJADOR, la mejor forma de organizar la producción y el consumo cuando hayas eliminado a todos los parásitos existentes?

Cambio de local

En lo sucesivo, toda correspondencia de administración, redacción, giros y valores en general, dirigirlos a nombre de LA BATALLA, Ciudadela núm. 1201.— Montevideo.

El grupo «Claridad» y la Sagrada Unión

Se nos anuncia la intención de formar en Montevideo una sección del grupo «Claridad» de París, y, como *entrada en acción*, se publicó un manifiesto de los primeros adherentes.

Quiénes son los iniciadores franceses y qué se proponen hacer, es lo que queremos descubrir.

Estos hombres formaban parte de la Unión Sagrada. (Esta unión era sagrada, sin duda, porque la formaban la burguesía de Jesús y la Masonería.) Todo marchó muy bien mientras duró la guerra; había tantos millones que repartir! La guerra convenía a todos los sagrados *unionistas*, porque todos viven de la explotación del hombre por el hombre, y la guerra hacía desaparecer a los propagandistas de ideas emancipadoras, lastimosamente se comprendían muy bien.

Pero, llegó un día fatal para la burguesía capitalista. Los rusos que quedaban vivos se apercibieron de que los iban a matar a todos; hasta al último labriego, como decía el Zar. ¡Entonces hicieron lo que se debía de haber hecho al principio: la revolución social

Los negocios de la Unión Sagrada empezaron a perder su firmeza. Pronto los rusos, que formaron el verdadero grupo «Claridad», porque veían siempre *más claro*, iniciaron su ataque con explicaciones, pero con razones y convencieron a los soldados alemanes de su error de hacerse asesinar inútilmente, y la guerra concluyó.

Desde entonces la Sagrada Unión marchó mal. Trataba repartir la ganancia, y eso es siempre doloroso. La Compañía de Jesús, siguiendo su antiguo sistema (el fin justifica los medios), hablase burlado de la otra sociedad.

De ahí que los ex socios se insultan y los masones nos quieren hacer *tragar* que han sido engañados sobre el fin de la guerra...

La lucha está declarada entre los ex compinches, y la acción principia por la formación del grupo «Claridad». En verdad, nos gusta el título, pero los intelectuales que hicieron las primeras declaraciones empiezan por debirnos que *no han visto claro* antes de la guerra y mientras ésta duró, y recién al cabo de cinco años se les esclarece la vista y todos en coro gritan: ¡Claridad! Menos mal que nunca es tarde, sobre todo si se observa que su seguera no costó más que la masacre de la flor de la Humanidad, porque se entremetió el grupo «Claridad» de Rusia, formado por hombres como Lenin y Trotzky, que salvaron la vida a millones de seres humanos impidiendo la continuación de la guerra. Ahora, que ven claro, los burgueses masones nos dicen que Guillermo y Poincaré y los demás son unos malhechores!

¡Qué novedad para nosotros, que lo hemos dicho cuando se declaró la matanza de los pueblos!

Van a pelear entre ellos porque la banda negra y amarilla acaparó

el poder y la dirección de los grandes negocios capitalistas, y trayendo además de echar de sus sitios a los que no comulgan todos los días; si no, que lo digan Joffre y Clemenceau, que va a pasar la rabia a las Indias ... Pero no tenemos tiempo de llorar, a pesar de que es muy triste pensar en tanta ingratitud...

La situación en que se encuentran los burgueses masones no es muy risueña que digamos. De un lado, los ex socios, que quieren todo para ellos; del lado de los trabajadores, la decisión de no seguir sufriendo, viendo gozar a sus amos, pretensión de obligarlos a trabajar para comer es como para hacer reflexionar a esta buena gente. Reflexionando, han pensado que hay que hacer la *revolución en los espíritus*. Cualquiera diría que eso es muy vago, muy turbio; pero, sin embargo, es muy lógico: tienen necesidad de la ayuda de las masas populares para desalojar a los jesuitas del poder; pero esas masas hoy tienen el espíritu revolucionario muy excitado por los grandes crímenes de los capitalistas, y lo primero que hay que hacer es engañar otra vez a las masas, para revolucionar su espíritu y atraérlas por el camino que a ellos les conviene. No lo conseguirán, no lo creemos, pero lo intentarán. Los trabajadores nada tienen que ganar con ellos; la claridad está en otra parte, y no se debe perder de vista.

Por eso hemos dicho que ellos hagan para desviarnos del camino que conduce a la felicidad, no olvidemos que nunca harán nada para impedir los ataques a nuestros compañeros rusos, y si los capitalistas que forman la liga de los bandidos llegan a aplastarlos, la clase productora retrocederá muchos años atrás; los rusos luchan por su libertad y por la nuestra. Si sucumben, por falta de valor en los demás pueblos, la reacción burguesa será terrible.

Por eso decimos: trabajadores, alerta; los ojos bien abiertos y ¡viva la Rusia Comunista!

E. S.

De «ARIEL» a «INSURREXIT»

Dos revistas universitarias, una de aquí y otra de Buenos Aires, acaban de visitarnos. Ambas son amigas nuestras; «Insurrexit» lo es más aún que «Ariel»: es compañera nuestra. Hay mucha diferencia de una a otra. La impresión que se recibe al leer sus páginas es tan distinta ... casi como del día a la noche. En la primera, en «Ariel», no hay decisión; qui siera entreverarse con el pueblo, pero teme que sea demasiado prematuro. Es claro, las multitudes carecen de cultura, porque la conquista del mendrugo no les han concedido tiempo para adquirirla, y «Ariel», lejos de bregar para que el pueblero no reciente el influjo de los problemas a resolver, se entretiene en lo que únicamente después de solucionada la cuestión económica (que es moral a la vez y es justicia al mismo tiempo) se podrá practicar. Mientras una sociedad injusta como la presente no sea abolida y sustituida por una más igualitaria y humana (aunque la tuberculosis siga haciendo estragos en esta doliente humanidad por pura hambre y nada más; mientras la inmensa mayoría del pueblo viva en tenebrosos tugurios, faltos de aire y luz, y la miseria moral y material se enseñoree; mientras, en una palabra, no desaparezca la explotación del hombre por el hombre, hablar de otra cosa que no sea extirpar de raíz este enorme mal y ponerse al servicio de la Revolución, todo lo demás, repetimos, son inútiles y tan solemnes divagaciones. No son estos los tiempos propicios para las indecisiones, para los términos medios; la hora actual es de afirmación, y la juventud estudiosa no puede ni debe hablar de pacifismo sin ser colaboracionista de lo que por justicia se impone demoler. El crítico, al hablar de Rodó, no tuvo inconveniente en tratarle de ecléctico, es decir, que no afirma ni niega, que no dice esto se debe aceptar y defender por su bondad, y aquello debe combatirse a muerte por malo; y ese mismo criterio es el que campea en la revista que nos ocupa, y que está tan lejos de interpretar el momento que vivimos. Con toda seguridad que la burguesía despótica y reaccionaria no ha de perseguir a los componentes del grupo, ni a los redactores de la revista «Ariel». De seguir así, pueden dormir tranquilos, que las cárceles no se abrirán para ellos, por cierto, como se abren constantemente para los cirujanos de la sociedad que audazmente clavan el bisturí, con alma y vida, allí donde radica el mal, en la llaga purulenta, en la causa de todos los males: la propiedad privada. Es necesario ponerse al día, amigos estudiantes; hay que adelantar el reloj, como dijera Romain Rolland.

Antes de seguir, y para demostrar cuan distanciados están los del grupo «Ariel» del movimiento social, les advertimos que desde hace varios meses la F. O. R. U. ha declarado un riguroso boycott a la Cervecería Uruguaya y, sin embargo publican en su revista una «reclame» que ocupa toda una tapa de la misma.

* * *

Una clarinada de combate; un desafío a la acción, una afirmación revolucionaria, sin pueriles timideces; una adhesión incondicional a los audaces que van a la vanguardia del progreso: un abrazo fraternal a los que sueñan, sufren y luchan por la libertad: tal es la revista «Insurrexit».

Es un saludo a la aurora naciente. Es el obrero intelectual que da la mano al obrero manual. Es el grito rebelde de la juventud. Es la protesta altiva contra la tiranía imperante.

Oídle cómo habla:

«A vosotros, compañeros en la luz, hermanos en el ideal, yo os conjuro a que no olvidéis un solo instante que el martirio de Chicago aún no ha culminado!»

«A vosotros, vigilantes, carceleros y guardianes, yo os digo que si queréis reintegraros a vuestra condición de seres humanos, no neguéis a perseguir a encarcelar y a torturar a vuestros hermanos en la miseria; pensad en la infamia que representa hacerlo por el pienzo que os arrojan vuestros amos: libertaos!»

«Y vosotros, ¡oh gloriosos asnos laureados!, no esperéis de mí la estéril jeremiada que no he de llegar a semejantes quejas que no poseéis; mi palabra ha de ser látigo, no lágrima. Convenceos de que vuestro odio por el rebelde es ridículo, es inútil contra represalia, el tiempo ni retrocede ni para, y ya suenan las primeras campanadas de una hora definitiva».

El optimismo, como se ve, desborda en sus columnas; en ellas hay vida, nervio, es todo un ultimatum a la maldita sociedad burguesa.

«¡Si se nos muriera en la primer salida!...» — exclaman al final de la presentación. Yo no soy ni puedo ser pesimista, pero la realidad me obliga a creer que, porque vale, los perros del famoso Carlés, si no la matan, andarán a los mordiscos con ella, y el grupo, porque vale también, el día menos pensado se encontrará a bordo de algún vapor, rumbo a Ushua.

Los heroicos estudiantes de Chile que sustentan los mismos ideales que el valiente grupo «Insurrexit», y con ellos todo lo que hay de bueno, sano y rebelde en esta corrompida sociedad capitalista, han sentido ya flagelar sus carnes por los bárbaros que estúpidamente pretenden eternizar este régimen igualitario.

El último párrafo de una carta de los estudiantes de Chile al grupo «Insurrexit» dice así: «Nuestra institución, que reune a casi todos los estudiantes chilenos, tendrá, ya lo oiréis, hermanos, días más amargos y tristes que los presentes, porque la burguesía imperante está resuelta a destruir todos los medios a este arriete formidable que ha de derribar la vieja muralla de la explotación y del egoísmo».

El valor de la obra de los luchadores consiste en las persecusiones de que son víctimas.

Aquí está, pues, la diferencia entre «Ariel» e «Insurrexit»: que mientras a los unos la burguesía, eterna enemiga del progreso, les ofrece banquetes, a los otros los persigue, los encarcela y hasta los asesina ...

Nosotros somos siempre optimistas, y, frente a la marcha ascendente del mundo, creemos no ha de tardar en cambiarse Ariel por Espartaco.

Julio Crosina.

Ecos del Congreso Socialista

Negar que en el último Congreso Socialista no se hizo nada, como en todos los congresos, sería faltar a la verdad.

Pruebas al canto. Entre las diferentes e importantes resoluciones, se decidió no concurrir a las próximas elecciones de senadores, que se realizarán en Noviembre, porque, como todos sabrán, los socialistas no pueden *pescar* ninguna banca, por la razón que la mayoría se la llevan los colorados (porque son gobierno) y la minoría se la llevan los blancos. Es por eso que, como el zorro, los socialistas «no quieren» ninguna senaduría.

—Alrededor de lo que más se trabajó fue sobre si se adherían o no a la III Internacional. Fruguni sostuvo que adherirse equivaldría a cambiar fundamentalmente de táctica. Por nuestra parte, le damos la razón. Otros, en cambio, afirmaron: «que no significaba una mayor alteración de recorrido. También estos tienen razón (que lo digan los socialistas italianos).

Frugoni tiene la palabra: «Asistimos a una crisis de confusionismo en los delegados y en los afiliados», dijo, y también tuvo razón. Es indudable que ese confusionismo el hecho de que Frugoni, a pesar de ser el que más combatió la adhesión a la III Internacional, fuera nombrado después, por inmensa mayoría de votos, miembro del Comité Ejecutivo del Partido, el cual, si es consecuente, tiene que cambiar fundamentalmente de tácticas?

Mal tiempo, que dicen es «el testigo de todo lo bueno y de todo lo malo», dará o quitará la razón a los que afirman que de los congresos no sale nada y que los socialistas parlamentarios, como hasta ahora, adherirán o no tercera, a la cuotinuarán siendo los mismos. El tiempo, pues, que hay corre en forma vertiginosísima, hablará al respeto.

"EL DIA",

que por razones políticas vino bregando en pro de las santas reivindicaciones proletarias mientras éstas se desarrollaron contra otras empresas burguesas, las negó cuando el gremio gráfico y el de vendedores de diarios se pusieron frente a los propios intereses de **«El Día»**. Por esta razón, todos los gremios del país declararon el **boycott** al diario de Batlle, como acto de solidaridad con los *canillitas* y los gráficos. Incumbe, pues, que el proletariado en general, a la vez que dejar de consumir productos de la **Cervecería Uruguaya** y no fumar cigarrillos **«Record»**, no compre ni lea **«El Día»**, ni tampoco **«La Tribuna Popular»**, igualmente boycotteado.

MIENTRAS LLEGA NOVIEMBRE..

La política es el arte de gobernar a los pueblos por la fuerza o por la farsa.

Piensa bien esto: gobernar es encaramarse al poder, regir la vida, el aire, el pan de los pobres, estar arriba. ¿Te conviene ser esclavo? ¿Vota entonces! ¿Te conviene tu libertad? ¡No votes, trabajador!

En el taller te exprimen, en el conventillo te ahogan en la pampa y campos te apalean, y todavía con el sufragio te engañan, en la plaza te aturden con ironías, te llaman soberano... y te mueres de hambre; soberano, y hace de ti un vil peldaño. Y sobre ti se encarama cuanto pillo vomita la política a gobernar. A todos dadle la espalda: ¡no votes!

Todos son unos, ¡todos! liberales, demócratas, radicales, socialistas y conservadores son todos patotas de pillos, malones, de bandoleros fraguando el asalto al desapuesto, a gobernar tu libertad; son todos una realidad: pechadores por gobernar. ¡No votes, hombre! No hagas comedia. No seas perro de nadie.

Ya una es una guillotina, el voto es la cuchilla que decapita tu libertad. Tu elijes amos cuando lo que debes hacer es escarbar.

Ve a tu sociedad gremial en resistencia, lee tu periódico o tu folleto rebelde, un libro de sociología, y ayuda con tu razón y tus puños a los que luchan contra la burguesía. ¡Pelea, lucha por ser libre, porque seamos libres, por la emancipación de todos; no votes, amigo. Hoy te halagan los que te rapiñan tu ración de pan, de luz, de vida; los que apagan tu súplica con promesas, los que acallan tu protesta con plomo, hoy piden tu voto para legalizar el asalto a tu libertad y el asesinato de tu vida en la explotación; vuélveles las espaldas; no merecen ni un escupitajo vuestro.

Que sube este o aquel a diputado, senador o presidente, no te va ni te viene, hermano; miserias y tiranías puedes recibir muchas; bienestar, ninguno. Son algunos y verdugos que violan tu conciencia y hacen de ti un ciudadano ramera, con engaños o comprándote con promesas o con oro, te violan como a una prostituta y no tienes como ellas la gloria de vengarte inyectándoles de sífilis. Eres inferior a ellas; reconócelo, hermano, y antes que esto, sé hombre, hombre íntegro y libre, anarquista.

Hombres necesita la dolorida humanidad, no ciudadanos borregos, pues de éstos hay muchos; han hecho de la humanidad una piara de esclavos, mendigos y lobos. ¡Sé hombre! ¡No votes!

Grupo anarquista «El Cartel».

La Federación O. Marítima y su explicación de por qué no se adhiere a la F. O. R. U.

El secretario rentado de la Federación O. Marítima y ex candidato a diputado, que no pudo ser electo en las pasadas elecciones, ha firmado un extenso manifiesto en nombre de aquella entidad gremial, queriendo explicar el por qué no se adhiere a la F. O. R. U.

No se precisaba haber ocupado tanto espacio para decir para poca cosa, ya que el artículo 6o del Pacto de la F. O. R. U., motivo de la desidencia, comprueba claramente que lo que aquí existe es que mientras unos sostienen que el gremialismo no sólo debe ser indiferente a la política, sino que debe combatirla como a uno de los tantos flagelos que dificultan la emancipación proletaria, los otros proclaman toda acción gremicia con la política y los políticos. Felizmente, esos son los menos; son únicamente un grupo de socialistas que están al frente de la Federación O. Marítima y que desde hace ya mucho tiempo han presupuestado a uno de sus fracasados candidatos, ajeno, por otra parte, a dicho gremio. No sucede así en todas las demás organizaciones obreras que integran a la F. O. R. U. y que congregan a la totalidad del proletariado organizado del país. Este es un fundamento valiosísimo, que demuestra que en el único gremio que los socialistas encabezan han *colocado* a uno de sus elementos, haciendo así práctica esa burocracia obrera que tan funesta ha sido siempre allí donde existió. Todo lo contrario pasa en el otro campo. Detalle este que los obreros sinceros que simpatizan con los «ases» socialistas y los secundan, deben tenerlo en cuenta.

Por eso los anarquistas combaten a los políticos socialistas con más celo que a los otros políticos. Ellos vienen al campo obrero a enviciarlo con tendencias malsanas. Allí donde ellos estén, tendremos los peores contados, los profesionales, la burocracia, en una palabra. Lo que aceptan de palabra, lo combaten con los hechos. Lo que propagan públicamente, lo niegan en la práctica. Hablan de unificación obrera, y precisamente donde ellos imperan veremos la única excepción; puede decirse que se alejan y se distancian de la unificación solidaria de todo el proletariado. Ya vemos la razones que se invocan para ello. No quieren que se combata la política. Señalan a los elementos anarquistas como que, escudados en el artículo 6.o de la F. O. R. U., realizan, cuando es el momento, ataques contra los políticos y quienes les secundan. Quedréis probar la consistencia de semejantes argumentos? *En el reciente Congreso, los deleg ados*

socialistas han censurado a los diputados de ese partido, desautorizando actitudes de aquellos que conceptúan ilícitas! ¿Cómo pretenden que la palabra honrada de los que no quieren ni permiten secretarías rentadas en los gremios no se levante contra esos políticos cuando trafican públicamente invocando la representación del pueblo! ¿Cómo quieren que no se combata la política, cuando ellos le niegan eficacia, lo que, sin embargo, no impide que se pasen todo el año haciendo política! ¿Cómo quieren que no se combata a sus políticos, cuando ellos tienen que llamarlos al orden?

Estas consideraciones, sin embargo, no las hacemos sino para los trabajadores criteriosos, pertenezcan ellos a cualquier tendencia, y especialmente para los obreros sindicalistas anarquistas, a quienes su conciencia sabrá decirles si en lo que estamos refiriendo hay algo incierto o si, por el contrario, es todo lo dicho la constatación genuina de los hechos irrefutables.

A estas horas, a nadie le quedará duda de que si la Federación Marítima no ha adherido a la F. O. R. U. es precisamente porque su actitud obedece a la influencia de los políticos que medran en ese campo obrero, que en él lucran y que desde él quieren elevarse a los mejores sitiales del presupuesto público, lo cual les impide sometimientos principios que los anulen para todo arribismo personal y político.

Pero otra parte, hay la posibilidad, cada día más lógica, de que pronto serán desalojados del seno de los obreros marítimos los elementos políticos, cuasantes únicos de que aquel importante gremio sea la nota discordante de la unificación total de nuestro proletariado. Esperamos, no sin fundamento, que aquel gremio reaccione y que, a la vez que arroje de sí a los elementos políticráticos e intensifique su organización, ahora debilitada, venga a integrar las filas comunes, donde la solidaridad y la acción directa son las dos únicas e irresistibles armas de lucha con que pronto el proletariado conquistará su total emancipación.

¡Abajo los políticos y la política! ¡Viva la organización consciente de un proletariado sin burócratas!

Una carta de Emma Goldmann

Otro desmentido a las versiones de la prensa burguesa

Poco tiempo hace, en el «New York Times», órgano máximo de la alta finanza americana — hablábase de una supuesta entrevista de su corresponsal en Rusia con Emma Goldmann, haciéndose aparecer a nuestra compañera cansada y disgustada del régimen sovietista y lo más ansiosa de volver a América, a disfrutar la... libertad de la gran república. Se hablaba también de una banderita americana que la Goldmann tendría expuesta sobre su escritorio...

Inútil agregar que la presunta entrevista ocupaba un lugar prominente del «Times», y en seguida fué reproducida por toda la prensa burguesa americana. Y pocos días después, la señorita Comyns, secretaria de la compañera Goldmann, ha recibido de Petrogado una carta de aquélla en la que dice:

«Hoy he recibido carta de A. B. (Alejandro Berkmann), que se encuentra en Moscú desde el 15 del corriente, con las copias de tus dos cablegramas. He recibido también tu carta escrita en Marzo. Esta fué la primera correspondencia que me llegó de América.

»Los componentes de la misión laborista inglesa estuvieron aquí, en Petrogrado. Ahora se encuentran en Moscú. Bertrand Russell se encuentra con ellos; es un hombre muy interesante. Si al menos ellos lograran darse cuenta de toda la infamia que el mundo está cometiendo contra Rusia! ¿De vuelta a su país, sabrán ellos siquiera expresar su protesta con palabras que convenzan?

»Berkmann y yo hemos estado largo tiempo con los delegados laboristas y con Russell. Nada hemos descuidado que sirviera para imprimir en sus mentes toda la deuda de gratitud que el mundo ha contraído con la Rusia revolucionaria, con este pueblo maravilloso que tanto ha sufrido. Quisiera tener una lengua de fuego para, con palabras ardientes, llevar a los americanos la convicción profunda del crimen que se está cometiendo contra este gran país.

»De nosotros no hay mucho que decir. Físicamente estamos bastante bien. Las provisiones que hemos traído nos han alcanzado hasta reciente data; después, una gran cantidad de paquetes nos fué traída por un amigo de Reval. En breve saldremos de Petrogado para hacer una jira a través de Rusia, la que durará un mes. Nos interesa mucho contacto con la nueva Rusia, que es muy diferente de la vieja. Después volveremos a Petrogrado. Probablemente me ocuparé en el departamento de higiene pública. Se está haciendo un trabajo maravilloso, habiendo sido llamada para cooperar en él. Nosotros creemos hacer todo lo que puede aportar el bien más grande al pueblo de Rusia, sin por ello dejar de ser fieles a nuestras ideas. Antes que nada, es necesario ponernos en contacto con el pueblo ruso.

»Dirás a los amigos que hemos podido ponernos en comunicación directa con el compañero editor del periódico «Arbeiter Freund» (Red. Bockert). El coopera muy activamente en el movimiento obrero en Alemania.

»Saludos a todos los amigos y compañeros.—*Emma Goldmann.*»

(Traducida de «*Umanità Nova*» por *Senza Patria*.)

Es un suicidio, sencillamente, en estos momentos decisivos, único en la historia, que los anarquistas y hombres libres en general permanezcan inactos, charlando y perdiendo tiempo en el café y en la taberna, en vez de agruparse, aunar fuerzas con elementos afines, de confianza, para cambiar impresiones sobre el actual momento y prepararse para hacer frente a los inevitables y próximos acontecimientos a producirse.

«ENTRE CAMPESINOS»

Habiéndose agotado la edición del folleto «Entre Campesinos», de Enrique Malatesta, la administración editora advierte a los compañeros interesados en su adquisición, que dentro de breves días se pondrá en circulación la nueva edición de diez mil ejemplares.

Como ya se sabe, el costo es de $ 23.00 el millar, siendo el franqueo a cargo de los adquirentes.

Pedidos y giros, a nombre de F. Molina, Río Negro 1180, o a nuestra Administración.

BOYCOT A LA TRIBUNA POPULAR

DE E. NIGMA

Los dos Congresos

Representación teatral en dos cuadros.—Epoca actual.—Cuadro II.

(Continuación).

La escena representa un Congreso obrero. Diseminadas por la sala, varias mesitas con vitelas, notas y demás útiles. Circundando la sala del Congreso, una barandilla para la barra, que debe ser numerosa, siempre agitada y en continuo entrar y salir. Los delegados obreros deben ocupar la sala en todo lo posible. A todo foro, un pupitre para la presidencia y secretarios. Puertas laterales. Cuadros simbólicos y una bandera roja. Al levantar se el telón se notará cierta agitación entre los congresales y la barra. La presidencia agita la campanilla.

Presidente.—Sigue en el uso de la palabra el compañero delegado de los sastres...

Delegado 1.o—Paso a manifestarme en contra de lo dicho por el compañero Hernández, que argumentación carece de sentido común, y aquí estamos reunidos para que el sentido común prime sobre aquellos que no lo tienen... Este cretino debe estar abierto a todas las miradas; todos los que quieran concurrir a él deben tener franqueadas las puertas, y ahora, en el caso que se discute, tanto mejor puesto que se trata de una no ha firmada por varios señores diputados de la Nación, en que solicitan su libre acceso al recinto, con la idea, seguramente, de conocer de cerca nuestras ideas y nuestras aspiraciones, de lo cual puedo asegurar se ocuparán en el Parlamento. Por lo tanto, camaradas, quiero hacer resaltar mi moción, a fin de que se conceda libre entrada a todos los señores diputados que tengan la deferencia de querer escucharnos, para que puedan así trasmitir a la Cámara y al país entero lo que nosotros, modestos trabajadores, hacemos y queremos. He dicho... (Aplausos).

Presidente.—Tiene la palabra el compañero delegado de los albañiles.

Delegado 2.o— El compañero que me ha precedido en el uso de la palabra habló una hora, y la presidencia debía de tener un poco de tino, no permitiendo que se hablara como esas y sobre un asunto que, francamente, será una deferencia para los diputados que están en la puerta, pero a nosotros, los explotados, no nos importa nada, en suma: (Aplausos en la barra).

Presidente.—Se pide a los ciudadanos de la barra que no interrumpan con sus manifestaciones...

Uno de la barra.—¡Afuera los diputados!...

Otro.—¡Que vayan a dormir al Parlamento!...

Presidente.—Silencio... En cuanto a las manifestaciones vertidas por el compañero delegado, la presidencia cree de su deber manifestar al Congreso que no se apartará una línea de su conducta ya trazada; esto es, todos tienen derecho a manifestarse en una hora o en cinco minutos, y mientras los congresales no disgregan la barra, así se hará... ¿Tiene algo más que decir?

Delegado 2.o—¡Algo más... sí... algo más! Yo pregunto al delegado de los sastres, aquí interés pueden tener los diputados en presenciar nuestro Congreso?

Delegado 1.o—¡Yo no estoy aquí para contestar banalidades!...

Delegado 2.o—¡Ah!... ya sabía yo que esa y no otra sería su respuesta. El compañero delegado del «sentido común» se ha convertido...

Delegado 1.o—Yo no me he convertido en nada, ¿entiende?...

Presidente.—¡Es imposible sesionar en esta forma!

Delegado 1.o—Es algo quisquilloso el delegado sastre...

Delegado 2.o—Decía que nada nos interesa saber si los diputados quieren entrar aquí o no. Pero, lo que debe saber la Asamblea, es que si los diputados vienen aquí es para reírse de nosotros. ¿Qué les puede importar nuestras discusiones, nuestros debates, nuestros conocimientos? ¿Hablarnos, acaso, cátedra de elocuencia? ¿Supondrán, quizás, encontrar aquí un nuevo Castelar? No. Compañeros; vienen a oír qué dicen sus esclavos, sus sirvientes, sus bestias de carga! ¡Y querés admitirlos aquí?, donde ellos saben que causarán impresión, porque las elecciones se acercan y cuentan con nosotros para ser reelegidos... No sabía que también contarían con esto... No es bastante sus conferencias, sus programas, sus plataformas y reformitas para seducir al pueblo, sino que ahora cuentan con este nuevo golpe de efecto!... Cuanto interés demuestran por nosotros esos señores... ¡que hasta hacen interesarse... en la ciencia de oírnos!... ¡Y ha dicho uno que viene aquí como delegado de millares de obreros! ¿Y no son ellos, acaso, los que con leyes y reglamentos y códigos nos atan y nos esquilman? ¿No son ellos los que debieran gritar fuertemente contra el gobierno y las policías asesinas? Sin embargo... pagan siempre con el silencio más deprimente el voto que les dan los apaleados que los llevaron al poder! Pero, al fin, ¿para qué? Para eso no es justo, es por lo menos necesario para que así los bobos dejen de serlo.

Delegado 1.o—Los bobos son ustedes, pues con sus abstencionismo electorales no consiguen otra cosa que dejar puerta franca a los elementos conservadores.

Delegado 10.o—El compañero sastre no hace como la cabra, que siempre tira al monte!...

Delegado 1.o—¡Yo no tiro nada... extremista!...

Delegado 10.o—¡Y de dónde va a venir? ¡Candidato rojo!

Presidente.—Orden... orden... (campanillero) silencio...

Delegado 3.o—¡Que se vote, que se vote! Yo apoyo lo dicho por el compañero sastre... Al fin, no perdemos nada con que media docena de diputados escuchen nuestras deliberaciones. Compañero presidente, que se vote sin más trámites.

Presidente.—Se pasa a votación la moción del delegado sastre. Las que estén por la afirmativa que levanten la mano; tres... ocho... doce... veinte... ¡Unanimidad!...

Unode la barra.—¡Parece mentira que siendo trabajadores se presten a tan ridícula farsa!

Delegado 1.o—¡Que se calle ese energúmeno!...

Otro de la barra.—Farsante... politicastro!...

Otro.—¡Congreso de gatos!

Otro.—¡Olla de grillos!

Presidente (tratando de dominar).—¡La asamblea no puede seguir sus deliberaciones en esta forma!

Uno de la barra.—¡Aquí no se delibera nada!

Presidente.—Silencio... ¡o no responde de mis actos!

Delegado 1.o—¡Entremetidos! (La barra entona el «Hijos del Pueblo». Campanillero breve; silencio.)

Presidente.—(Con gravedad). — Pueden pasar al recinto los señores diputados que aguardaban en los pasillos nuestra resolución. Recomiendo orden y compostura a los señores congresales.

(Entran varios diputados y toman asiento en sitio preferente y aparte.)

Diputado 1.o— ¡Cuánto humo! ¡Esto parece un salón de fumar o un coche de segunda!

Diputado 2.o—Hemos hecho mal en venir... ¡Tanto esperar para ver esto!...

Diputado 3.o—¡Debe ser divertido!

Diputado 2.o— A mí me hace poca gracia.

Diputado 1.o— La gracia nos la harán después... cuando nos voten. Este será un magnífico golpe de efecto. Vd. sabe que el Partido necesita ser efectista ante esta masa incrédula, que ya no cree tanto en la bondad de nuestras palabras. Ahora quieren sacrificios, acción... ¿y le parece que no se han de conmover ante nuestro sacrificio?

Diputado 2.o— ¡Que estarán tratando ahora! Parece que están *abatatados*... Desde que entramos aquí... ¡ni una palabra!

Diputado 2.o —¡Y cómo nos miran!

Diputado 1.o — ¡Qué torpes! ¡Nunca habrán visto un diputado?...

Diputado 2.o—¿Y estos son los terroristas?...

Diputado 1.o—¡Qué le parece!

Presidente.—Acaba de llegar a esta Mesa una nota en la que se solicita la entrada al Congreso de un delegado de los Obreros de la Ribera, organización creada recientemente. La credencial viene sin sello. La presidencia cree prudente su rechazo...

Delegado 1.o—¿Cómo se llama el delegado?

Presidente.—José Rouco.

Delegado 1.o— Es conocido En efecto, pertenece a ese Sindicato y es afiliado al Partido; se le debe dejar pasar.

Delegado 4.o—Eso de que «se debe dejar pasar» está bien empleado en un Partido... lo que es aquí...

Diputado 1.o —Está bien... eso se puede decir aquí y en cualquier parte!... ¿entiende?

Presidente.—El Congreso decidirá lo que crea preciso hacer.

Delegado 4.o—Eso es lo que el delegado de los sastres tenía que haber dicho. Aquí no acatamos imposiciones de nadie.

Delegado 5.o— Es fuerza de lógica lo que hace falta aquí, y no exabruptos...

Delegado 6.o—¡El bruto es usted, canalla, mercachifle!...

Presidente.—Los compañeros que estén porque se dé entrada al Congreso al delegado en cuestión, que levanten la mano... (Cuentas) Mayoría...

Delegado Ribera (entrando a la sala).—Muchas gracias, ciudadanos!

Presidente. — Vamos a pasar ahora a la siguiente orden del día: ¿Debe hacerse la unificación del proletariado? Si la respuesta es afirmativa, ¿en qué condiciones, y qué medios de lucha debe de adoptar la nueva institución frente a las organizaciones de la burguesía y los desplantes de las ligas patrioteras?

Delegado 12.o—Las condiciones de unificación es lo de menos; lo que se debe hacer es unificarse.

Pro libertad de Gonzalez

Gran mitin hoy viernes

en la plazoleta Bianchi

Concurrid, trabajadores!

Comité pro Presos de la F. O. R. U.

Delegado 1.o —¡ Bravo, ciudadano!

Delegado 5.o—¡ No interrumpan!

Presidente.—Esto es muy serio, trabajadores, y requiere ser tratado con mucho tino y cuidado. Si el Congreso se manifiesta partidario de la unificación, debe pasar a estudio del mismo la forma de que podamos llegar a una *entente* entre las distintas fracciones proletarias.

Delegado de la Ribera.—Pido la palabra. Yo traigo la opinión de los obreros organizados que represento, y es esta: la unificación debe hacerse por encima de todo, el proletariado debe de unirse, porque unido hará temblar a la burguesía, hará que sea tenido en cuenta, y llegara un día en que será legítimamente reconocido como obrero y no como esclavo!...

Varios delegados.—¡Bravo! ¡Bien! ¡Adelante! ¡Viva la unificación!

Delegado de la Ribera.—Si trabajadores: debemos unificarnos, para que mañana nos veamos temidos y respetados por los señores parásitos...

Delegado 1.o—Por medio de la unificación podremos conseguir, mediante una buena dirección obrera, llegar a conquistar un puesto predominante en el Parlamento!

Varios delegados.—No, no, aluera la política!

Presidente.—Guarde silencio el delegado sastre. (Campanilleo.)

Delegado 1.o—Es que yo tengo el derecho de hablar . . y cuando lo hago es para traer luz al debate.

Delegado 8.o—Usted lo que tiene es la manía de interrumpir!

Uno de la barra.—¡Mamelucos!

Otro de la barra.—¡El mameluco es usted! Ese es un ciudadano preparado, ¿entiende?

Uno de la barra.—¡Preparados! Como siga *macaneando* le larga con una silla!...

Otro de la barra. ¡Qué va a largar . . . ¡No es capaz!... ¡Macanalista!

Uno de la barra.—¡Que no! Tomá . . . *socialista*. . .

(Le da un bofetón. Tumulto, gritos, voces de «orden», «silencio», campanilleo.)

Delegado 1.o—Esto va muy mal... aquí la van a *castañas*.

Delegado 2.o—Divertido, che, divertido!...

Presidente.—Repito por centésima vez que en esta forma daremos un triste espectaculo... porque...

Delegado 7.o—Siempre será mejor dar un triste espectáculo y no estar representando una porbrísima farsa!

Presidente.—¡Aquí no hace menos farsas, compañero!

Delegado 7.o—¡Y bien grande! ¿No es ridículo que un Congreso de trabajadores que tienen por tema el pensamiento marxista de «trabajadores de todos los países, unios» vengan aquí y, en lugar de practicar el tema instantáneamente, se ponen a discutir trivialidades que nada les interesa, como la de si se permitía o no el acceso al local a media docena de fabricantes de leyes!

La barra.—¡Bravo! ¡Muy bien! *Delegado 6.o*— Si ustedes no vienen aquí simulando una farsa, deben de tratar de inmediata de la fusión de todos los que sufren. ¿Qué digo? ¿Tratar? Debe hacerla sobre tablas, sin mayores discusiones, sin medias tintas, sin paños tibios, pues ato que la unión será para defender nuestros intereses, nuestras vidas, nuestras familias, que hoy se ven amenazadas más que nunca por la ciega avaricia de los capitalistas, que, encegueciclos por la fiebre del oro y las riquezas, nos quieren tener siempre en la esclavitud más denigrante, y llegan en sus iniquidades a negarnos derecho a la emancipación, que venimos propiciando desde todas las manifestaciones policíacas, a todas las cárceles, a todos los presidios y a todos los inútiles parásitos!... (Aplausos y vítores en la barra y en la sala).

Dipudado 1.o—¡Debe ser un extremista!...

Dipudado 2.o—Y no habla mal!

Dipudado 1.o—Sin embargo... nos llamó parásitos!...

Dipudado 3.o—Es un mal educado y no conocerá, seguramente, ningún tratado de urbanidad.

Dipudado 1.o—Eso mismo opino yo.

Dipudado 2.o—Estuchemes, colega.

Delegado 8.o—Debo advertir a los compañeros delegados que los obreros del gremio que represento votarán por unanimidad la fusión de las fuerzas obreras.

Delegado 1.o—Es una organización obrera de las más extremistas del país!...

Delegado 6.o — Tanto mejor. Y mucho celebro que se haya pronunciado esa frase, porque eso quiere decir que hay núcleo de trabajadores que no lo son, en perjuicio de ellos mismos, se entiende (Aplausos). Y no siendolo, ¿quiere explicarme el compañero delegado de qué sindicato obrero a qué fracción moderada pertenece? Yo no tratare de herir sus sentimientos, pero, en caso de una revuelta proletaria, adoptaríam una actitud de simple expectativa, que, por otra parte, es lo más cómodo y lo menos comprometedor! Sus palabras me dan a entender que como obrero no sabe todo lo que debería saber, y como asociado a un organismo que se dice de lucha, sólo practica andarse por las ramas, dejando el tronco sin ningún contacto, operación que se hace con los árboles en el invierno y que nos da por resultado un mayor crecimiento y más lozanía. Algunas luchas sin una actitud completamente adelante, se queda del todo atrás», y los obreros estamos en esas dos situaciones, con una agravante: que los unos tienen que vivir constantemente arrastrando de los otros y malogrando energías para provecho del enemigo común! Además, se nos ofrece otro contraste: mientras unos, en pago a sus esfuerzos, caen bien plomo o cárcel, los otros sienten sobre sus hombros el rozamiento de una mano en guantada! ¿No prueba esto, en parte, una flagrante complicación en su calidad de explotados! Que un ministro o un senador lleve en su automóvil o a su palacio a delegados obreros y tengo con ellos charlas repetidas entrevistas, ¿no prueba, acaso, que se entretiene el dolor de los parias con la vergüenza de sus propios hermanos? Yo anhelo la total unificación de los productores: pero, eso sí, me opondré y sostendré con toda energía que las prácticas viciosas deben ser desterradas para siempre de los organismos obreros, y así unidos y fuertes, seamos capaces de hacer lo que sólo a nosotros nos incumbe hacer. He dicho. (Aplausos).

(Continuará.)

Contra los atorrantes de levita y de blusa han de ir los trabajadores conscientes, si quieren emanciparse económica y políticamente.

Vida Obrera

F. O. R. U.

Boycott a «El Dia».—Se recomienda a todos los trabajadores que se abstengan de efectuar compras en todas las casas que que sean de «El Dia».

E. de Comercio—También, con el fin de obtener se organicen, los obreros deben exigir a los empleados de comercio el carnet de asociados, haciendo la mayor propaganda para que esos compañeros se unan a la sociedad respectiva.

Adhesión.—Se adhieren a esta Federación los obreros Cerreros, y no Carreros, como se dijo por error de imprenta, en el número pasado.

Cartas.—Para Juan B. Sanserey y Primo Sinigueti, en esta Secretaría.

Asamblea de delegados.—Para el sábado 2 a las 21 están citados los delegados en el Centro Internacional. Se ruega ser puntal.—El Consejo Federal.

Sindicato U. de Mozos.—El 5 de Octubre está citado el gremio de mozos para la asamblea a realizarse en el local de Juan C. Gómez 1237.

Dada la importancia de los puntos a tratar, se pide la asistencia de todos los compañeros.

Oreros Caldereros y Anexos.—Respondiendo a una invitación del «Comité de Propaganda Pro Sindicato Unico», buen número de caldereros acudieron, y vistas las explicaciones, entusiastas resultaron la necesidad de continuar nuestra organización hasta que el frente único no esté completamente organizado, y desde ya, considerarse adheridos a este nuevo organismo, que en realidad no es nuevo, sino que es la misma bien adecuada, por hacer más realizables nuestras aspiraciones en estos momentos álgidos por que atraviesa el mundo trabajador.

Será muy fácil comprender que al tratar de formar un frente único lo hacemos con el objeto de que nuestras luchas sean más proficuas para evitar que no pase lo que nos pasó en el dique Maua, con el dique Nacional, con la casa Ituzaesi, etc., que por el hambre, por desavenencia, por desidia, tuvimos que morder el polvo de la derrota y hacer papelones que denigran a cada uno de nosotros como a nuestro organismo.

Así, esperamos que esta gremio, tan batallador como ha sido en el pasado, probará su conciencia y afán de defensión, acudiendo, como sin faltar uno, a la asamblea general que efectuaremos el sábado 2 de Octubre a las 20 en punto en 25 de Mayo 129.—*La Comisión.*

A los peones de quintas

Se invita a todos los peones de quintas a reunirse en las secciones Colón y Lezica, Peñarol, Sayago y a todos en general, a concurrir a la gran asamblea y conferencia que tendrá lugar el domingo 3 de Octubre, a la hora 14, en camino Colón con Laguna Mala.

A la vez, se cita a las secciones de la Unión, Carrasco, Industrias, Chacarita, Treinta y Tres y Miguelete a concurrir a la gran asamblea que se realizará el mismo domingo 3 de Octubre, a la hora 14, en el local social de la Unión.

Se pide puntual asistencia, por tratarse de asuntos de mucha importancia, entre las cuales acordar el pliego de condiciones a presentarse a los patrones.—*El Secretario.*

Ayudantes y Peones de Cocina y A.

Se cita al gremio para la asamblea general a efectuarse el lunes a las nueve en nuestro local Juan C. Gomez 1237 para tratar un importante orden del día, en la que figura la actitud a adoptarse frente a la próxima temporada de verano.

Confiteros y Factureros

Hoy viernes están citados los confiteros a la gran asamblea a realizarse en el local de Medano 1201 para discutir una importante orden del día.

Interior

La Paz

Esponía en mi artículo anterior el inconveniente del trabajo a destajo en el pedregullo y las competencias que se hacen en las productas. Haré un breve análisis de las rebajas y para no enumerar a todos nombraré señalando en donde yo estoy. Un contratista rebaja 6 o 7 reales el metro sobre la propuesta más baja, que regala a la Dirección en vez de dársela al obrero, para sacar mejor provecho basándose en que el trabajo es a destajo, ponen otro contratista al que paga un precio irrisorio, que, dándole para él un peso por metro, sin poner nada de su bolsillo, pues nunca paga hasta después de cobrar él; luego está el segundo contratista que también quiere sacar tajada, y aquí está la lucha planteada y que nosotros debemos sostener llevándonos la peor parte pues: ¿quién paga las consecuencias, sino nosotros mismos, que somos los que trabajamos, y que si hablamos de ver ahora un jornal que nos dieron de comer aunque sea en medio namente, no ganamos sino para vejetar en la más estrecha miseria, mientras que los contratistas, los que no trabajan, se divierten a costa nuestra?

Debemos darnos cuenta de una vez del error en que estamos, analicemos lo que significa el trabajar *por nuestra cuenta* y veremos lo engañados que estamos, no ignoro lo mucho que ha de costar el llevar a la práctica la abolición del trabajo a destajo, porque los contratistas saben el perjuicio que les acarrea, y debido a eso se convertirán en celosos opositores, con motivo de que no podrían llenar sus bolsillos como hasta aquí los vienen llenando, escudados en nuestra ignorancia y desunión.

Si nos unimos, como es nuestro deber, podremos imponer la justicia de nuestros derechos, aboliendo esos intermediarios que sólo viven de nuestro producto, y decirles que si quiere comer, que trabajen. ¡A unirse, compañeros!—*Francisco Díaz.*

Si "La Batalla" interpreta tus aspiraciones: si crees que es una necesidad su difusión, su consolidación económica, ¿por qué no haces un mayor esfuerzo en el sentido de *matar* el déficit que pesa sobre el periódico? ¿O crees, lector, compañero, amigo, que con la simple simpatía que tú le nes por La BATALLA se paga la imprenta?

Nuestra prensa

«La Ruta»

La agrupación A., de Montevideo, ha iniciado la publicación de un periódico.

Esto, sencillamente, equivale a un desmentido al dicho de que aquí todo el mundo está aplastado».

Es de desear, pues, que otros muchos núcleos de compañeros que se pasan perdiendo el tiempo en el café, den iguales señales de vida, contribuyendo con su esfuerzo a ocupar alguno de los muchos que están desocupados.

«Tierra y Libertad»

Los compañeros del Carmelo continúan publicando su periódico, «Tierra y Libertad».

Los que saben su cuenta, como nosotros, de lo que equivale el esfuerzo de sacar un periódico, no podemos menos que aplaudir la actividad de los compañeros del Carmelo.

Constancia, compañeros, que ya nos falta poco.

Correo administrativo

Astorga, San José—Recibimos siete pesos. Enviamos ciento cincuenta folletos «Entre Campesinos», en breve irá el resto.

Casa del Pueblo

, Pro diario de la F. O. R. U.

Gran velada artístico-literaria

Sábado 2 de Octubre

El Cuadro AMOR Y VIDA representará el drama

DIOS TE SALVE!

Gran conferencia por MARIA COLLAZO

S. de O. Peruzzo

Balance de la velada efectuada el 24 de Agosto en la Casa del Pueblo, a beneficio de os centros de studios sociales «Brazo y Cerebro» y «Regeneración».

ENTRADAS

208 plateas para hombre, a $ 0.25 c/u.	$	52.—
65 plateas para mujer, a $ 0.15 c/u.	$	9.75
10 entradas generales, a pesos 0.10 c/u.	$	1.00
6 entradas a galería, a pesos 0.15 c/u.	$	0.90
7 entradas a paraiso, a pesos 0.10 c/u.	$	0.70
12 números de rifa, a $ 0.05 cada uno.	$	6.—
Remate de números	$	1.80
Total . . .	$	72.15

SALIDAS

Alquiler del local .	$	12.—
A los músicos .	$	6.—
Programas .	$	5.—
Permisos.	$	3.29
Derechos de autor.	$	3.—
Peluquero .	$	8.—
Apuntador:	$	2.—
A una artista	$	3.50
Gastos diversos.	$	2.09
Total .	$	39.88

RESUMEN

Entradas .	$	72.15
Salidas .	$	39.88
Beneficio .	$	32.27

Distribución: al centro «Brazo y Cerebro», $ 16.13.—Al centro «Regeneración», $ 16.14.—(Firmados).—*Luis A. Baltasar.—Herminio Casal.—Ramón C. Villarraz.*

Balance de "La Batalla"

Números 172, 173, 174 y 175

ENTRADAS

Recibos cobrados .	$	68.25
Donaciones: Lista No. 6, a cargo del C. de E. S. A. P. Molino, 16 05; lista No. 4 a cargo de la S. Chauffers, 8.5; lista No. 1, a cargo de la S. Confteros. 6.0; M. Zárate (Rosario) 2.0; Sud (Buenos Aires) 0.2; F. Charquero (Minas) 5.8; E. Spinelli 1.0; D. Belmonte 1.0; Jaures 4.0; P. Arguer 0.5; Silva 0.5; Granvta del Norte 0.35; Ideda 0.5; José Castro (Florida) 1.0; R. Roival 1.0; Quintans 0.2; Uno del Puerto Sauce 2.0; F. C. Rodriguez 1.0; de Tun de Azúcar 2.5; de Pando: Vaquero 0.30; Difunchio 0.3; Contrera 0.4; Lista a cargo de P. M. Hernández del Sastre 3.00; R. Lópes 1.0; A. R. Goya, de una lista de suscripción 9.5; M. Finat 0.90, M. Lineira 0.8; Jaime Gómez 1.0; E. 1.0; Obreros C. Montevideana 5.0; Pedregulleros La Paz 3.62, Biblioteca Reducto 3.0 , Guitarrero 1.0) .	$	88.56
Venta: S. M. Hernández 3.20; C de E. S. P. Molino 400, de Administración 7.80 .	$	15.00
Total de entradas . . .	$	171.81

SALIDAS

Déficit anterior.	$	260.14
Impresión de los números 173, 173, 174 y 175. . .	$	232.00
Alquiler . (mes de Agosto)	$	15.00
Luz, tranvía, estampillas, etc.	$	8.89
Porte pago, Julio y Agosto	$	7.30
Tres libretas índice . . .	$	2.00
Total.	$	520.33

RESUMEN

Entradas.	$	171.81
Salidas	$	52.—.35
Déficit.	$	348.52